

«Vivimos un gran tocomocho»

Antonio Smash. Figura clave del rock andaluz con el legendario grupo Smash, presenta en Bilbao y Donostia 'Intronauta', su tercer disco como solista

■ ARTURO GARCÍA

Revolucionaron la escena musical sevillana de los años 60 con Smash, fusionando rock, flamenco y psicodelia. Su batería, Antonio Samuel Rodríguez (Sevilla, 1952), tras colaborar con Pata Negra, Kiko Veneno o Lole y Manuel, inició en 2002, apadrinado por Santiago Auserón, una carrera solista de la que presenta hoy y mañana en Fnac Bilbao-Donostia su tercer proyecto, 'Intronauta'. Es un ecléctico paseo sonoro repleto de aromas progresivos, rock callejero, introspección poética y guasa que va de la psicodelia al hip hop.

—Esta vez no has tardado diez años para volver a grabar ¿has recuperado ritmo creativo tras tu regreso?

—Cada disco tiene su momento, independientemente del aspecto creativo. De hecho, tengo almacenado mucho material que aún no he grabado. Decidí grabar 'Intronauta' a partir de seleccionar diez canciones. Me gustaba el contraste musical entre una y otra y la temática de las letras coincide muchas veces con el momento social que estamos viviendo, eso encajaba con el proyecto de disco que quería.

—Encuadrarías este CD como una suerte de continuación de los otros dos y parte de un mosaico coherente o como parcelas musicales independientes?

—Considero que es una continuación de mis dos discos anteriores dentro de un proceso evolutivo natural.

—Es variado estilísticamente, ¿vuelve a buscar una voluntad de estilo libre?

—La variedad de estilos es algo que se da en mis composiciones. Me gusta estar libre de prejuicios para expresarme, dejando que se muestren las

influencias adquiridas a lo largo del tiempo que llevo escuchando y haciendo música.

—Las letras vuelven a ser sobre todo de colaboradores, presentes también en los otros dos proyectos. ¿Sigues sin verte como letrista?

—En este disco escribo una de ellas, 'Al son de la locura del amor', y soy coautor de otra: 'Un huracán en su corazón'. Siempre estoy trabajando en letras de algunas canciones, pero por otro lado tengo la suerte de contar con amigos letristas y me encanta la relación que tengo con cada uno de ellos, construyendo y compartiendo canciones. Aportan variedad y riqueza. Además en esta ocasión se ha sumado la colaboración de Kiko Veneno; ¿qué más puedo pedir?

—Esos mensajes van de lo sociológico y casi costumbrista a lo poético y hasta toques de crítica social. ¿Cómo abordas la selección de textos?

—En mi manera de componer se da antes la música que la letra y cuando pienso en un letrista lo hago teniendo ya construida una melodía. Esta es a su vez fuente de inspiración para el autor, que a la hora de escribir se ciñe a la métrica de dicha melodía. A lo largo del proceso de realización del texto mantenemos el contacto intercambiando ideas y sugerencias.

—Canta sobre «destronar al rey de la feria» o «detener este gran tocomocho». ¿Sientes que vivimos inmersos en un gran tocomocho?

—Evidentemente sí, sin duda.

—¿Es casi mejor comportarse como el protagonista de la fábula del amaestrado, dejarse engañar a conciencia?

—El protagonista de la fábula se podría reflejar en cualquiera de nosotros en una sociedad como la que tenemos, pero existen matices según

qué tipo de inquietudes jueguen en ti y la necesidad que tengas de darles salida a esas inquietudes.

—¿Te sientes un poco intronauta, como alguien introspectivo que gira sobre su órbita interior?

—Sí, me siento intronauta. El deseo de cambiar la realidad que vivimos me lleva a sentirme así, consiste en empezar por uno mismo.

—¿Cómo ha cambiado su forma de afrontar la música con el paso del tiempo y todo lo que ha recorrido?

—La música ha ocupado en mí un lugar muy importante. Lo mío es vocacional. Después de haber tomado parte en diversos proyectos y trabajar para otros muchos artistas, el efecto de esa experiencia ha sido reafirmar mi vocación y la necesidad de expresión.

—¿Se siente suficientemente reconocido, valorado como parte de uno de los pilares fundamentales del denominado rock andaluz o, como casi siempre ocurre, los reconocimientos llegan cuando uno se muere?

—Por parte de algunos sectores, sí. De cualquier forma, no me paro demasiado a pensar en ello. Me es más satisfacto-

rio seguir dedicándome a hacer música, además de sentirme privilegiado por ello en una situación como la actual. —¿Con el tiempo se tiende a mitificar lo logrado en su día por Smash? ¿Hubo más precariedad, más dificultades que quedaron tapadas por la leyenda musical?

—Smash siempre contó con un mecenaz, en la primera etapa fue Gonzalo García Pelayo y en la etapa de la fusión del rock con el flamenco,

NUEVO CD Y PRESENTACIÓN

Intérprete: Antonio Smash.
Disco: 'Intronauta' (Youkali Music).
Fechas: hoy y mañana.
Lugares: Fórum Fnac de Bilbao y Donostia).
Hora: 19.00.
Precio: gratis.



Oriol Regás. El tipo de infraestructuras que había entonces para conciertos y la difusión que todo eso necesitaba era más precaria, tenías que pelearlo mucho. Hoy la tecnología ayuda a difundir lo que haces con mayor rapidez e independencia. No obstante, en este país sigue habiendo, al igual que antes, muchos prejuicios acompañados de un trasfondo político con intenciones que poco tienen que ver con el apoyo al arte.



Eclécticismo. El ex Smash vuelve a apostar por la variedad sonora en su tercer disco.